

# Do You Count?: the Revitalization of a National Preservation Statistics Survey

Annie Peterson, Holly Robertson y Nick Szydlowski

*Association for Library Collections & Technical Services*, ISSN 0024-2527, vol. 60, n. 1, 2016, p. 38-51

La recogida de datos que documenta las actividades locales y nacionales de preservación resaltaron la necesidad de situarla como prioritaria. La encuesta sobre estadísticas de preservación de la Association of Research Libraries (ARL) establece indicadores de rendimiento que miden el nivel de compromiso en las bibliotecas de investigación con la preservación. Los responsables de esta área confían en estos informes para identificar tendencias y cambios, comunicar sus esfuerzos y crear modelos de trabajo. La historia de estos informes se inicia en 1982 con la publicación del *Preservation Planning Program*. En años sucesivos se amplían los aspectos estudiados, se publican directrices, cuestionarios y análisis. En 2007 Lars Meyer redacta un informe para ARL con varias recomendaciones: añadir preguntas, diferenciar entre datos de colecciones generales y especiales, añadir formatos no librarios y no en papel, etc. En 2010 la ARL decidió dejar de publicar su informe anual sobre preservación. Pese a que los profesionales de la preservación y conservación tenían muchas quejas respecto a la precisión de estos informes, el anuncio causó gran sorpresa. Cuando la Preservation and Reformatting Section (PARS) de la American Library Association (ALA) decidió tomar el testigo, se abrió el campo de estudio a bibliotecas que no pertenecían a la ARL. El proyecto no tenía presupuesto ni sede y su equipo estaba formado por voluntarios. La encuesta seguía el modelo de la que realizaba la ARL, y se amplió utilizando una nueva herramienta para realizar la encuesta y haciendo los datos más abiertos. El programa piloto, de 2012, tenía seis apartados: administración y personal, presupuesto y gastos, actividades de preservación, tratamientos de conservación, cambios de formato y digitalización y preservación digital. El cuestionario estaba formado por 57 preguntas. Participaron 62 instituciones. En 2013 el número de respuestas cayó, lo que dificultó el análisis de tendencias y las comparaciones. Para 2014 se redujo el número de preguntas, centrándose en datos útiles para la comunidad de preservación, como número de ítems conservados y digitalizados añadidos a repositorios de preservación digital. 87 instituciones respondieron, asegurando el futuro del proyecto. Estas encuestas reflejan los gastos en preservación, su distribución, ítems que recibieron un tratamiento de conservación según su formato (cerca del 90%, papel), digitalización (aquí están más presentes imagen y sonido), etc. La comparación con datos de las encuestas de la ARL es a veces dramática. De 2008 a 2013 los tratamientos de conservación de volúmenes encuadernados y panfletos descienden un 76 %. Los contratos comerciales cayeron un 45%. Según

las directrices de 1984 las bibliotecas deberían dedicar el 4% de sus gastos totales en preservación. En 2012 y 2013 solo se llegó al 2,75%. La renovación del informe de la ALA demuestra que hay interés por la preservación. Los altibajos en el número de respuestas demuestran que las preguntas deben ser claras y precisas, y que la forma de responder debe ser sencilla.

Resumen elaborado por Antonio Rodríguez Vela